



# UNA HISTORIA CON estrella CUALQUIERA

BEATRIZ GUTIÉRREZ CABEZAS.

Educadora de la Fundación JuanSoñador. León

A lo largo de este pasado año he aprendido muchísimas cosas acerca de las estrellas. Entre otras cosas, que cada uno tenemos la nuestra, que brilla en la medida en que nuestros ojos son capaces de verla, de sentirla y de ponerla en funcionamiento.

Desde que tengo este dato, ando más atenta para que se me escapen los menos destellos posibles de las estrellas de las que me rodeo. No dejo de sorprenderme y me quedo con la boca abierta ante personas que irradian mucha luz, a pesar de vivir en mundos que parecen oscuros.

Cada día, me rodeo de vidas adolescentes increíblemente valientes. Su luz se me escapa entre los dedos y las historias que viven son lecciones de vida, que aunque en ocasiones pasan desapercibidas, aún estando cerca, o en otras se desconocen, ya que nos quedan lejos, son las que con más derecho deben protagonizar el contenido de esta sección en nuestra revista.

Desde el respeto absoluto, con tu permiso y un poco de pudor, te agradezco que nos regales esa luz contándonos parte de tu historia...

*“... Tengo dieciséis años me gusta el boxeo y lo empecé a practicar con once años. Lo vi en la tele y pensé que sería una buena manera de defenderme, yo necesitaba defenderme. Al principio era malísimo, pero poco*

*a poco fui cogiendo experiencia y aprendiendo muchas cosas, no sólo a nivel físico sino también mentalmente. Aprendí a concentrarme, a respetar, a ser serio y responsable de mis acciones, a confiar en mí mismo, a pensar en una estrategia antes de actuar, a organizarme, controlarme, valorar los triunfos y luchar por conseguir superar los obstáculos y debilidades... pronto vi la recompensa de mi esfuerzo y constancia.*

*Tengo dieciséis años y aunque me quedan muchas cosas por vivir, siento que ya he vivido muchas y que tengo cosas que decir; unas de las que me siento orgulloso y otras, no tanto.*

*Cuando con once años sentía la necesidad de defenderme, era porque mis miedos se estaban convirtiendo en enfado. Supongo que podía haber estallado por cualquier sitio, a esa edad eres un niño, aunque para algunas cosas yo ya me sentía muy mayor.*

*Tengo recuerdos muy felices de mis primeros años de vida, hasta los cuatro años viví en una chabola. Vivía bien, no me faltaba de nada, jugaba muchísimo, siempre estaba rodeado de gente, de mi familia que estaba muy unida y era lo más importante. Había un sentimiento muy potente de familia.*

*En casa se buscaban la vida y no había falta de dinero, no me faltaba de nada y casi cualquier cosa que quería la podía tener. Era la única manera de*

**vivir que conocía y era la mejor.** No tenía problemas, ni la sensación de que en casa los hubiera.

Hay un momento de mi infancia donde comienzo a ser consciente de que en mi casa se viven situaciones complicadas. Descubro el mundo de las drogas que existe a mi alrededor y todo lo que arrastra con ellas: por una parte todo el dinero que nos aporta y nos permite vivir tan bien, sin pasar necesidades económicas de ningún tipo, por otra, los malos tratos dirigidos hacia mi y hacia personas que yo quería, la gente joven que ves que se va destruyendo a tu alrededor, la incertidumbre de qué pasará hoy... **cuando eres tan niño lo vas guardando todo dentro de ti, hasta que en algún momento sale.**

Yo no sabía en qué trabajaba mi padre, tenía que inventármelo... La situación empeoró cuando mi padre comenzó a consumir y entró en prisión.

Recuerdo el día que la policía vino a buscarle a casa, era de noche y todos estábamos durmiendo. De repente entraron, tumbaron a mi padre en el suelo y le pegaron con una pistola.

La primera vez que entré a ver a mi padre a la cárcel estaba muy nervioso. Allí había mucho de todo: muchas cámaras, muchas puertas... me impresionó muchísimo, me aguanté las lágrimas de impotencia hasta salir a la calle y sólo pensaba en que mi padre no era un asesino, ni un violador.

Cuando mi padre entró en prisión la situación económica en casa comenzó a ser muy difícil y a esto se unía la tristeza, la preocupación, los momentos de tensión ante las necesidades... y la manera de enfrentarme y de resolver estas situaciones no siempre ha sido buena.

**Soy el mayor de cuatro hermanos y junto a mi madre me veo en muchas ocasiones con la responsabilidad de tirar para adelante con la familia.** ¡Tengo dieciséis años y tengo un cargo muy grande! A pesar de que mi madre está presente, por el hecho de ser el mayor de los hermanos, las tareas y responsabilidades se me acumulan. Antes hacía lo que quería, no tenía esas obligaciones, no tenía que cuidar de nadie...

**A pesar de que la droga en un momento dado en mi casa dio mucho dinero y nos permitió vivir muy bien, tengo claro que no merece la pena por todo lo que trae detrás: cárcel, maltrato... además, cuando las cosas van mal, mucha gente te da de lado.**

Ahora, a pesar de seguir en la cárcel, mi padre ya no consume, se ha quitado de todo, está bien... y eso me hace estar muy contento. Tengo claro que muchas cosas se las debo a mi padre, me queda mucho por aprender y me queda mucho por aprender sobre todo de él... espero que salga pronto.

Cuando pienso en mi futuro en ocasiones me cuesta verlo, sé que debo estudiar, mi madre me lo repite muchas veces... —¡Te vas a arrepentir!—. Pero me cuesta tanto aguantar en una clase, es tan fácil quedarme con los amigos fuera del Instituto cuando estoy a gusto y disfrutando... Esos momentos el resto del día no los tengo. Siempre pienso en entrar mañana a clase... y luego hay un día que pienso... ya ¿Para qué voy a entrar?

Vivir rodeado de droga viendo tan de cerca las consecuencias negativas que trae consigo, me ha hecho tener claro que yo no voy a consumir. Veo el tabaco como una tontería, para gastar dinero... Si tengo dinero prefiero comprarme otra cosa o me lo ahorro, que... tal y como están las cosas...

También he aprendido que todas tus acciones conllevan consecuencias y cuando yo he hecho daño de alguna manera a alguien, también me he sentido mal y me he acordado de lo mal que me sentía cuando se metían conmigo o me han faltado al respeto. **No quiero eso; ni que me falten al respeto, ni faltarlo yo.**

Ahora mismo deseo con todas mis fuerzas el día en que salga mi padre de la cárcel. Que salga limpio, que vayamos toda la familia al culto unidos, que podamos vivir de tener un trabajo decente, que no nos falte la salud... y que de ninguna manera las drogas vuelvan a tocar mi casa. Una vida normal... **Creo que todo el mundo tenemos posibilidades de cambiar.** Yo he vivido y estoy viviendo situaciones difíciles, el tema del dinero es muy importante y me preocupa ya que es lo que te proporciona un hogar digno, alimentación, higiene... no hablo de lujos... pero la salud y el amor también lo son. Ahora el reto que tengo conmigo mismo es estudiar, formarme... para poder optar a un trabajo normal".

Gracias a quien nos enseña a mirar la luz, a quien nos recuerda que está bien mirar de frente, a quienes vivís vuestra vida de manera valiente permitiéndonos estar cerca...

**iiiGRACIAS ESTRELLAS!!!**